

Diario de un divorciado

ANGEL GONZALEZ ESPINOSA



Image not found.

Capítulo 1

22 de junio de 2015

Debo confesar que lo estoy pasando mal...

Sé que me casé muy joven, apenas 22 años, pero en aquel momento, uno lo hace con la ilusión de que adora a su pareja y que esa unión perdure toda la vida. Como era un romántico empedernido, aseveraba que si hay vida tras la muerte, la amaría más...

Hoy, justo el día en que, hemos firmado el divorcio, he decidido empezar a escribir este diario. No está siendo fácil adaptarme a la nueva vida.

Ya no soy ningún jovencito, la unión duró casi 18 años, peino algunas canas y estoy casi en los 40 años. Fruto del matrimonio, nació Javier, nuestro hijo, que ya tiene 15 años y lleva bastante bien (al menos en apariencia) la separación.

No voy a cargar contra mi ex. El tiempo fue erosionando la relación y en cuanto el nene dejó de serlo para transformarse en adolescente, nos sentimos ambos viviendo en pareja con nuestras respectivas soledades. Cuando uno se siente solo estando solo es desagradable, pero si se siente solo viviendo en pareja, es horrible. Esquivamos el tema durante un tiempo, hasta que ella decidió encarar la situación. Tras hablarlo largo y tendido, nos dijimos adiós. Lo mejor es que la relación actual es correcta y el chico lo agradece.

No tengo nada planificado, soy como este diario, todo por hacer. Por lo pronto, mañana me voy de verbena de San Juan con los compañeros del trabajo. No paran de reirse de mí porque no he tenido sexo en estos últimos meses. Son una panda de entre locos, poco agraciados, poco dados a relaciones y algún que otro putero. Echo de menos, un verdadero amigo, pero es lo que hay, ahora mismo son mi nexos con el mundo exterior.

25 de junio

Ayer no pude escribir por culpa de la tremenda resaca. Aun me duele la cabeza. No bebí en exceso, pero la mezcla de cervezas pre-cena, vino (abundante que para eso es mi bebida favorita) , chupitos de orujo, cócteles variados y unas caipirinhas, creo que vomité hasta la primera papilla.

Definitivamente, no ha sido un buen debut en calidad de divorciado.

27 de junio

Trabajo como responsable de sección en una empresa auxiliar de la automoción. No es bueno para la salud, es un mundo de locos. Ya no se trabaja con "stock" es decir, las marcas ya no almacenan, se trabaja bajo estrictas previsiones, o sobre pedido, con lo cual uno tiene la sensación de que todo es "para ayer". Para colmo está a 35 kms de Barcelona, con lo cual, tras una dura jornada de trabajo, al volver con el coche, me enfrento a una hora de retenciones. Desalentador.

Como ya no tengo obligaciones familiares, me apunté a un gimnasio, cuido más mi aspecto (debo reconocer que nunca fui un descuidado en este sentido) y los jueves voy con un compañero a bailes de maduritos. Cumpla a pies juntillas el decálogo del buen divorciado.

Me siento bastante perdido....

29 de junio

Navarrete, un responsable de otra sección en mi trabajo, no para de insistirme para que me vaya con él de putas. Ni siquiera me lo planteo, primero por un tema de orgullo varonil, tener que pagar para sexo... y segundo, por un tema de conciencia social, todo eso de que hay trata de blancas porque hay puteros, me tira para atrás.

En el fondo, soy muy reservado para mi intimidad sexual. Navarrete comenta que a veces se va con ros amigos e incluso están 3 o 4 parejas todos juntos, es una especie de orgía.... no me imagino en ese tipo de situaciones....

Insiste en que vaya y lo pruebe, que estas son putas " porque quieren".... le voy dando largas.

1 de julio

Tuve mi primera aventura. Un fiasco. Los compañeros me empujaron a ello. Fuimos a una cena multitudinaria, una reunión de un chat, pero donde podían venir amigos de los "chateadores". La cena fue en un restaurante en el Maremagnum, Me presentaron a Silvia, una mujer de 27 años, rubia, casi tan alta como yo, con unos pechos enormes, gordita, parecía alemana, pero era de Zaragoza. En realidad, yo no hice nada. Cuando ya estábamos moviendo el esqueleto, en una sala de baile cercana al restaurante, un poco bebidos los dos, me pidió que la acompañara al baño. La esperaba en la puerta y cuando salió, me dio un piquito sin más en los labios, al que siguieron unos besos que podría definir como ... aparatosos. Metió la lengua con tanta fuerza en mi boca,

que casi me ahoga.... parecía muy excitada. Me pidió abandonar la fiesta e ir a mi casa.

Antes de subir al pequeño apartamento de divorciado que alquilé, me preguntó a las claras si tenía preservativos. Tuve una ocurrencia que le provocó una carcajada que temí despertara a todo el vecindario.

– Sabía que te iba a conocer y salí de casa con el preservativo puesto- le dije. Evidentemente, en casa tenía preservativos, no por convicción, sino porque entraba dentro del decálogo de divorciados.

Me sentí en un escenario nuevo, tras tantos años casado, no me era nada fácil desenvolverme con naturalidad en esa situación. Le ofrecí una cerveza. Aceptó. Apenas dio un sorbo y se abalanzó sobre mi boca otra vez, con esa lengua agresiva que parecía querer llegar a mi campanilla. Empezó a magrearme por encima del pantalón, buscando mi excitación, me aflojó el cinturón y bajó la cremallera. No me sentía relajado pese a la escena. La detuve y le dije de ir al dormitorio. La estiré en la cama e intenté besarla como a mi me gusta, de una manera más pausada, pero no hubo manera, seguía con esa lengua asesina...Opté por sacarle la camisa, el sujetador y besar sus enormes pechos, gemía tanto que me desconcentraba, pero al menos no notaba esa presión de sus besos.

Decididamente, no me encontraba nada cómodo. Millones de hombres, hubieran dado lo que fuese por estar allí en ese momento con esa mujer atractiva, pero para mí era muy difícil esa "primera vez" tras el divorcio.

Con Ana, mi ex todo fluía de forma natural, cierto que no era muy fogosa, ni yo tampoco. Muchas veces ella no alcanzaba un orgasmo. Así que con los años, el sexo quedó relegado al sábado noche, y alguno nos lo saltábamos.

Así que allí me encontraba con esa hembra jadeante, que en cuanto le acaricié por encima del tanga, empezó a retorcerse, y una vez retirado el tanga a un lado y acariciar su mojado sexo, me gritó:– ooohhh cariño!!!Acto seguido agarró mi pene semi erecto y.... se rompió el encanto. Ya no pude seguir. Entré en una situación de bloqueo, que me llevó al ridículo más espantoso. Nada hay más terrible que tener una mujer excitada y no responda tu cuerpo, bueno, concretamente una parte de tu cuerpo. Y claro, en ese momento ya entran en juego las inseguridades de las mujeres y su millón de preguntas:– ¿ Qué te pasa? , ¿ no te gusto? ¿ estoy muy gorda? ¿ no lo hago bien?– No, no, nada que ver contigo, es cosa mía...no es fácil para mí porque....

– lo sabía!! no te gusto nada! Es mi físico verdad?– no no en serio no tiene nada que verSe puso como a sollozar. Sentí que debía actuar. Pese a mis reparos volví a besarla, sentí que mi pene parecía revivir, me animé a querer penetrarla, pero en ese momento, recordé que había que r el

maldito preservativo....

Debo aclarar que no soy famoso por ser un hombre habilidoso, pero ponerse un preservativo (tras casi 20 años), sin estar operado de fimosis, resultó ser una odisea. Creo que lo puse al revés porque no se deslizaba sobre mi pene, después cuando por fin se deslizaba, me estiraba tanto la piel del prepucio que me hacía daño. Ella quiso ayudarme, con lo cual me sentí tan patético que mi pene cada vez estaba más flácido.

En fin, no voy a dar más detalles, al final salvé la situación, haciéndole sexo oral (sus gemidos y gritos me costaron que las tiernas abuelitas del rellano donde vivo ya ni me saluden) y no se como pude conseguir aguantar una semi erección suficiente para penetrarla y llegar al orgasmo más espermático y menos placentero de mi vida.

Por suerte, Silvia, se marchó tras el " histórico acto sexual".

No nos volvimos a llamar claro.

2 de julio

A pesar de la desastrosa experiencia con Silvia, decidí entrar en un chat para mayores de 30 en Barcelona. No tenía ninguna experiencia en ese tema. Había una aplastante mayoría de "nicks" o sea apodos, masculinos. Yo me puse simplemente "divorciado39" .

Si quería hablar con alguna mujer interesante, tendría que tener mucha suerte. Probablemente, tocábamos a 5 hombres por 1 mujer. Fui analizando todos los apodos de los participantes en el chat, me quedé con una que tenía como nick Rosa36. Si esta mujer era medianamente coherente, iría descartando a los que tenían apodos como " penetreitor" " cipote22" chupacoños" etc etc (¿ estos tipos tendrán sexo con alguien que no sean ellos mismos??), de esta manera, las probabilidades de tener una conversación aumentaban... aunque como me sentía en una selva, igual esos moteles eran los que " se llevaban".

Afortunadamente, Rosa36, contestó a mi Hola.

– Que tal?– Bien, la verdad que estaba aburrido y pensé: ¿por qué no chatear?, si tengo la suerte de poder tener una buena conversadora al otro lado....

– Bueno, vamos a intentarlo sr divorciado de nombre....?– Eduardo, me llamo Eduardo y tú ¿te llamas Rosa de verdad o es apodo?– Si, Rosa de verdad jejeje– Encantado, Rosa.

– Encantada, Eduardo.

– ¿ De que te apetece que hablemos Eduardo?– Pues el tema que está de moda en mi vida ahora es que hacer una vez divorciado. La verdad soy un mar de dudas. Todos me empujan a conocer chicas y la verdad, ni siquiera tengo claro eso.

– Jejejeje tengo algo de ventaja, llevo un año separada. Estoy en trámites de divorciarme.

– Vaya! Y como lo llevas? Yo acabo de tener una primera relación – por llamarlo de alguna manera- desastrosa- jajaja en serio? Puedo saber por qué?La pregunta obligaba a una respuesta. Así que con esa sinceridad que uno puede transmitir a través de las redes, le fue contando lo ocurrido con Silvia y como me sentí posteriormente.Hay algo inexplicable en esto, uno se vería incapaz en su día a día de expresar lo que siente con nadie de su entorno, y sin embargo, a través de un chat, es capaz de revelar lo más profundo de sus intimidades.

Su respuesta me dejó pensativo

-Eso te pasa por ir tan rápido. Si apenas conoces a alguien, te expones a estas cosas... o peores! – La verdad es que estoy muy perdido...Es normal, pero todo va en función de pensar un poco en que te gustaría en un plazo de tiempo. Por ejemplo, plantearte simplemente asentarte en los próximos 6 meses, en tu nueva vida de divorciado, sin buscar nada...Lo que te pasó con esa chica dice de ti, que eres un hombre que para tener sexo con una mujer, necesita que le atraiga en más sentidos que en el puramente sexual.

– Yo que sé lo que siento!! después de tantos años... lo que si sé es que mi autoestima sexual se vino tan abajo como mi pene jajajaja– jajajaja no seas tonto! No te mortifiques con eso, los hombres también tenéis vuestras inseguridades, y es bueno que así sea, sino copularíamos como en la Edad de Piedra.

Continuamos, hablando durante casi dos horas, hasta que se despidió porque ya era tarde y se levantaba al igual que yo muy temprano para ir a trabajar.

Me encantó la charla. Espero volver a hablar otro día.

6 de Julio

Ni rastro de Rosa en estos últimos días. Trabajo, trabajo y más trabajo. Estoy agotado.

Uno de los compis, me ha preparado una encerrona para mañana. Una cena con su pareja y una amiga de ella. ¿ por qué todos se empeñan en que conozca a chicas? Cuando se lo digo, me responden que al menos un rollete tendrás que tener, sino al final te va a salir requesón, y rien a carcajadas. Cada vez estoy más convencido que estoy rodeado de cavernícolas.

8 de julio

Otro ilustre episodio de como ser el divorciado más patético del mundo!!!Fuimos a cenar a la Barceloneta. Mesas repletas de " guiris" rojos como gambas despúes de abusar del sol y la sangría. Nos quedamos en la terraza del Salamanca. Hay que pagar esa terraza a pocos metros de la playa en Barcelona, pero los 4 que fuimos nos ganamos bien la vida. Tanto que una de las chicas, la que que estaba de pareja con Julio mi compañero de trabajo, sacó un fajo de billetes de 50, fruto de la comisión de una venta inmobiliaria exitosa y pagó la nada barata cena. Ningún problema, me parecen bien esos tics de igualdad entre sexos.

Me presentaron a Alba, una mujer de 30 años, delgada, guapita de cara, y con buenas formas. En cuanto empezó a hablar supe que la noche se me iba a hacer larga. Era una prepotente, feminista, con un carácter de mil diablos. Yo que odio las discusiones, asentía en todo momento para que las horas pasaran y cada uno a su casa.... Pero no todo salió como esperaba.

Tras la cena, hubo copas, bailoteo, yo apenas hablaba, pero trataba de no cortar el rollo del resto.

Hasta que Julio, dijo, y ahora nos vamos los 4 a la França.

– Espera, Julio. Qué es eso?– Joder! Eduardo.... un hotel de parejas... que todo hay que decírtelo! Jajaja- las dos chicas rieron con ganas– ¿ Qué pasa? No soy suficiente mujer para ti o que? -Dijo Alba– No, no.... esto... si si pero, bueno nos acabamos de conocer y...

– Al coche! JajajaNo sé que ven en mí pero la tal Alba, empezó a meterme mano en el coche... me mentalicé que otra vez iba a tener sexo con una mujer que no me gustaba. Pensé en Rosa, la chica del chat, pero ¿ qué podía hacer en esas circunstancias?Llegamos al hotel de parejas. Tenía parking, salió un aparcacoches de aspecto peruano, nos hizo pasar a cada pareja a una pequeña sala de apenas 2 metros cuadrados. Parece que había cola para subir las parejas a las habitaciones del hotel y tendríamos que esperar unos minutos.

Alba se echó en mis brazos y empezó a darme suaves besos en los labios. Eso si me excitó, me besó el cuello y empezó a meterme mano. Creí que sería por encima del pantalón, al fin y al cabo, nos ban a venir a buscar en

cualquier momento los empleados del hotel para subirnos a la habitación, pero no, la loca, me aflojó el cinturón, me bajó los pantalones, se puso de rodillas- ¿ Que haces? ¿ estás loca?- Por ti querido... a ver que tenemos por aquí....

Me bajó el calzoncillo, dejando mi pene erecto al aire de aquella salita de espera.

- Uff la mitad del de mi ex aproximadamente, pero bueno si lo sabes usar podemos pasar un buen rato...

Yo no sabía si estaba humillado por esa alusión al tamaño de mi miembro (que no está mal, dicho sea de paso, su ex tendría que ser un burro!!) o incrédulo, porque esa loca, se puso a hacerme una felación allí!!Ocurrió lo que tenía que pasar ,claro. Entró uno de los chicos del hotel y nos enganchó en esa postura. Al contrario de lo que haría una persona normal, no sólo no se retiró apurada, sino que sin dejar de tener mi miembro en su mano dijo:- Ya era hora, casi me lo follo aquí!- Señorita, lo siento, pero voy a tener que informar al encargado. Esto no está bien...

- Ehh!! toma- sacando 20 euros del bolso- esta propina para ti y si te portas bien por la noche habra más...

Pagando San Pedro canta decía mi abuela.... nos dejó pasar sin mayores problemas...

Yo cada vez alucinaba más. Estaba tan cohibido por la arrolladora personalidad de esa mujer bajita que cuando nos hicieron pasar a la recepción pedí un whisky Macallan doble. Ella se apuntó.

Sólo quedaban habitaciones de las más baratas. 45 euros, o la suite 100 euros. Mi alocada compañera pagó la suite, pidió además una botella de Moet Chandon y les dejó otros 20 euros de propina....

- ah y tres preservativos para empezar

Entramos en la suite, me empujó sobre la cama, y puso a llenar de agua el jacuzzi. Me tomé el whisky doble de un trago. Me empezó a hacer una felación y de repente, noté una presión en mi ano... me estaba introduciendo un dedo en el culo!! Di un respingo, me levanté y le dije ¿ que haces?... ella rió a carcajadas.... yo cada vez más entre cohibido y cabreado.

no sé quizá con otra chica que me gustase.... soy de los que piensa que en una pareja cabe todo, mientras ambos se sientan a gusto, pero con

aquella loca... quería salir corriendo de allí.

Finalmente, hice lo que tenía que hacer. Tomé las riendas, la cogí en brazos con determinación, quieres sexo eh? Te vas a enterar.... Creo que la dejé satisfecha. Con tanto alcohol y el preservativo, no notaba prácticamente nada, mi pene estaba como anestesiado, así que creo que estuve como una hora prácticamente sin parar, en todas las posturas imaginables, y ella yo no sé si fingía o era una adicta al sexo, pero no paraba de tener orgasmos...

Al final llegué a mi placer, caímos rendidos en la cama. Al rato, se quedó dormida. Llamé a recepción y les dije que enviaran a buscarme.

Cogí un taxi ynunca me sentí tan a gusto en casa como aquella noche.

10 de julio

Afortunadamente, la loca de Alba, no me volvió a llamar.

Con todas estas experiencias, creo que estoy más perdido que antes. Por suerte, ayer me encontré con Rosa de nuevo en el chat. Le conté mi nueva y frustrante experiencia (ahorrándome algunos detalles por dignidad) y volvimos a pasar un muy buen rato con nuestra charla.

Esta vez quise saber sobre ella. Me comentó que su ex marido la maltrataba y que tiene una hija de 15 años. Ha tenido un par de escarceos amorosos, pero a día de hoy no se plantea tener una relación formal, ni mucho menos irse a vivir con un hombre. Al contrario que yo tiene las ideas claras.

Reimos mucho hablando de cosas triviales. Hay algo en ella que me da paz y confianza.1 de JulioTras el comentario de Alba sobre el tamaño de mi pene, hoy me he vuelto a sentir incómodo cuando en el trabajo, junto a la máquina del café, había un grupito de 5 o 6 chicos, hablando de sexo, para variar, y al pasar junto a ellos, uno me ha preguntado así sin más:– Eduardo, ¿tu serías capaz de echar 8 polvos en un día?Por suerte, siempre fui rápido de mente, para ese tipo de situaciones. Las miradas ávidas de respuesta del grupo eran evidentes, así que puse cara de pícaro y contesté:– Hombre.... si me levanto temprano...

La carcajada fue tan grande, que vino uno de los jefes a mandar a cada uno a su puesto de trabajo.

La anécdota, me dejó pensando... si hacían ese comentario, es porque alguno había comentado que lo había hecho... 8 polvos en un día!!! yo necesitaba con Ana mi ex, 2 meses para llegar a ese número! En todo caso, si había dudas por parte del grupo, quiere decir que 2 o 3 veces sería algo natural para ellos. Yo me quedaba durmiendo tras una sola vez

y no excesivamente larga....

Tenía que hablar de este tema con Rosa. Ella se había convertido en una especie de terapeuta a distancia para guiarme en esa etapa de mi vida.

12 de Julio

Comenté abiertamente el tema con Rosa. Como siempre, estuvo brillante (y tranquilizadora) en las respuestas.

– Así a vosotras el tema centímetros ahí abajo, ¿os trae un poco sin cuidado?– Hombre, tampoco es eso... siempre que sea un pene que te permita tener relaciones ya es suficiente, el problema es cuando no lo permite, entonces si que hay un problema. Después es como todo, habrá mujeres que quieren a un amante más dotado, y mujeres que valoran más otros aspectos.

– Ya, ya entiendo. Bueno, una cosa, que mi pene no es ... bueno que no tengo ningún complejo...

– Eduardo, los hombres sois muy tontos y os coméis demasiado la cabeza por un tema que creeme a la inmensa mayoría de nosotras no nos importa en absoluto.

– Y el numero de veces? ¿ hay que ser un supermacho? Es que yo con Ana, no es que fuese un Tarzán precisamente....

– No, cada pareja marca un ritmo, el problema viene cuando uno u otro necesita más encuentros y el otro no está en disposición de dárselo.

– ... y a ti como te gustan? Dotados? Machotes que aguantan horas o normalitos?– Jajajajaja no te voy a contestar a eso... me gusta un hombre.... que me guste! Simplemente.

Decididamente, es una mujer especial. Tiene valores, principios, es inteligente emocional e intelectualmente.... se me pasa por la cabeza, invitarla un día a un café, pero algo me echa para atrás. ¿ y si no nos gustamos físicamente?, al fin y al cabo si quedo con ella, es para mirar si puedo tener algo más que una amistad, o quizá ella ni siquiera se plantee quedar, y lo que es peor con mis confidencias espantaría a cualquier mujer que tenga dos dedos de frente....En fin, por ahora, estamos bien como estamos.

17 de julio

Han pasado una serie de días sin mucha historia. Se acercan las vacaciones y hay que dejar todo bien atado en el trabajo. Las jornadas han sido maratonianas, a veces llegaba a las 6 de la mañana a la oficina y

volvía a casa a las 21 H, tan solo un día coincidí con Rosa en el chat, apenas conversamos 15 minutos de cosas triviales y deseamos suerte. El vínculo se va fortaleciendo. El día 28 haremos la despedida de vacaciones en la empresa. Es el día de los pelotas y los hipócritas. Durante todo el año, nos pasamos dándonos puñaladas por la espalda, intentando dejar mal al resto en el trabajo, y ese día (junto con la comida de Navidad) todo el mundo está de " buen rollito", abrazos por aquí, buenos deseos por allá, para a la vuelta de las vacaciones, machacar al prójimo sin piedad.

Precisamente, hoy hubo una de esas reuniones " para despedazarse" como yo las llamo. Cada tres meses hay un "cónclave" entre los jefazos y nosotros, los mandos intermedios, para analizar como van las cosas y en qué podemos mejorar. Un auténtico desastre y una mayor pérdida de tiempo. Es una cuestión de mentalidad de país. Imagino este tipo de reuniones por ejemplo en Alemania, ese espíritu de ir todos a una, de que el colectivo y la causa común está por encima de las individualidades, todos aunando esfuerzos por el bien de la empresa, y veo el esperpento en que se convierten nuestras reuniones, todos cargados de mails y " justificantes" para dejar en evidencia a un compañero sobre una mala gestión. No hay un espíritu constructivo. Debo reconocer que tras tantos años, tengo una gran experiencia (al contrario que con las féminas) y soy famoso porque nadie jamás me pilla desprevenido. Mi respuesta es " si puedes demostrarlo..." o " te lo puedo demostrar" y nunca fallo.

Estoy bien considerado por los jefes, pese a ser uno más de los tiburones que se despedazan entre ellos. Al principio, cuando era más joven, intentaba por todos los medios concienciar a todos de la necesidad de trabajar como un verdadero equipo, solo conseguí palmaditas en los hombros y buenas palabras. Acabé cansándome claro.

23 de julio

Fin de semana tranquilo en casa, con mi hijo, fui a verle jugar al fútbol. El chico es un conquistador, no paran de llamarle chicas. A veces noto como si quisiera hablar conmigo de sexo, `pero yo no paso del consabido consejo paternal del " tú siempre usa condón hijo, desde el principio, piensa que antes de llover, chispea" que era lo que me decía mi viejo... En el fondo, no quiero hablar con él, por miedo a que el retoño, sepa más del sexo femenino que un servidor... a la vista de mis desastrosas experiencias como divorciado, mejor no tocar el tema. Va a cumplir los 16 y me consta que ya lleva tiempo manteniendo relaciones con chicas. Su madre se escandaliza, yo entiendo que son otros tiempos. En el fondo, creo que en la juventud, llegar tan fácil a tener sexo, le quita un poco de gracia al tema. Recuerdo que yo vivía cada adelanto con la primera chica con la que salí, como una proeza. El primer beso, los primeros morreos, la primera tocada de teta, el primer contacto con su sexo, sentir cuando ella me tocó por primera vez, fue un proceso de meses antes de hacerlo por

primera vez. Recuerdo aquellos dolores testiculares, tras horas de besos apasionados, sentados en un banco de un parque, ella con las piernas abiertas sentada sobre mí. Me tenía que masturbar en cuanto llegaba a casa claro, pero era algo excitante en todos los sentidos. Si uno tiene lo que quiere de entrada, pierde emoción el tema, en cambio, si tarda, cuando lo consigues, sin duda lo saboreas mucho más. Lo bueno se hace esperar dice la sabiduría popular.

Cada generación las cosas cambian, aun recuerdo que mi padre me envidiaba y le solía escuchar decir: " Hoy día esto de tener sexo es una gozada, en mis tiempos hacer el amor, no sólo era pecado: era un milagro" jejejeje tantos y tantos que llegaron vírgenes a esa noche de bodas, y quizá ahí empezaran la primera de las frustraciones....

25 de julio

Rosa me comentó que tampoco se va de vacaciones fuera de Barcelona. Estará por aquí disfrutando de la playa, descansando con su hija, y los 15 días que ésta se vaya con su padre, aprovechará para disfrutar de nuestra bella ciudad y sus alrededores. No en vano, si vienen millones de turistas, no deja de ser un contrasentido que cuando tenemos tiempo y dinero para disfrutarla a tope, no lo hagamos ... Creo que debe ser algo del subconsciente, si no te vas fuera, parece que no sconectas.

Yo tengo planes similares a los de ella, incluso coincidimos en la quincena que tenemos con nosotros a los respectivos hijos.

Quizá le plantee vernos este agosto.

29 de julio

Decididamente, soy el mayor candidato al divorciado más patético del año.

Si los episodios anteriores fueron grotescos, lo que me ocurrió en la cena de empresa, fue dantesco.

Los organizadores del evento, tuvieron la "fantástica" idea de hacerlo en un local donde más que despedidas de empresa, se realizaban despedidas de soltero y soltera. ¿ Que demonios pintábamos los de la empresa allí, rodeados de mujeres alocadas con figuras de penes en la cabeza, chicos con muñecas hinchables, etc etc? Nuestra mesa estaba tocando al escenario, y para más inri, a mí me tocó justo al lado, es decir, no había nadie más cercano al tablado de madera que yo.

A pesar del ambiente tan ruidoso, se podía conversar con el de al lado, y la cena estaba pasable pese a ser un antro de este tipo. La sangría y resto de bebidas empezaron a hacer efecto y la gente, tanto de nuestro grupo

como de las diferentes despedidas, empezaban a desinhibirse de buen grado.

Algunas de las serias secretarias o administrativas de la empresa, sacaron a bailar a los jefes, encargados etc. Hasta ahí todo bien. El problema fue que conforme iba avanzando la velada, los numeritos en el escenario, cada vez iban subiendo de tono. Así que empezaron a desfilarse por allí chicas del público (alguna que otra madurita también) con el "striper" cachas de turno, y chicos que si bien al principio eran obsequiados con un bailecito erótico por parte de las stripers, poco a poco el tema fue desvariando, hasta que subían y acababan en ropa interior.

Tuve la "gran fortuna" de ser el elegido de toda la empresa para salir y quedarme en calzoncillos delante de todo el mundo. Animado por el alcohol, y por el hecho de que me tocó la más guapa de las stripers, no me hice mucho de rogar y subí al escenario. La impresionante chica se quedó casi desnuda y me sacó la camisa, hasta mi ego se elevó un poco al escuchar el fiiu fiiu de las féminas presentes. Hay que reconocer que no estoy panzón y bueno.... que la panda de poco agraciados que subió antes que yo, hizo que la competencia fuera nula. Para mi desgracia un stripper negro con una musculatura de ensueño, empezó a eclipsar mi momento de gloria, colocándose a mi lado. La stripper iba relatando todo por el micrófono, me bajó el pantalón dejando mis calvin klein al descubierto, y el negrito con una especie de velo cubriendo sus partes. Animado como estaba, hasta me permití el lujo de ser más atrevido que el resto y por hacerme el gracioso, me puse a tocar con ganas las nalgas de la chica y de repente, justo cuando estaba brazos en alto, en plena euforia ocurrió: la stripper, que estaba a mis espaldas, me bajó el calzoncillo hasta los tobillos, al mismo tiempo el negrito musculoso se quitaba el velo, quedando ambos completamente desnudos.... para rematar el momento, la chica gritaba por el micrófono : " y como se puede comprobar, las comparaciones son odiosas".....y tan odiosas! Aquel tipo tenía una especie de coca-cola de 2 litros entre sus piernas y mi miembro se encontraba en el más encogido de sus estados de reposo, era comparar un cacahuete con una morcilla de Burgos!! Para colmo, no soy de depilarme, tengo una abundante pelambrera en esa zona con lo cual aun se me veía más ridículo, comparado con el dotadísimo, depiladísimo, guapísimo y todos los " isimo" que uno pueda imaginar del negrito de mi lado.

Tras esos segundos de pánico escénico, acerté a taparme las partes, pero al intentar volver a mi sitio apresuradamente con los pantalones bajados, tropecé de forma aparatosa, quedando postrado en el suelo con el culo en pompa....poniendo un final apoteósico a uno de los mayores ridículos que jamás se han presenciado en el local.

1 de agosto

Mi nombre no salió en la revista de la empresa, no hubo fotos en el tablón de anuncios, pero fui objeto de cachondeo y me temo que lo seré hasta el día que me jubile....

Por suerte, mañana es el último día y empiezan las vacaciones.

Miraditas, risitas, gestos de burla y como no! algún gracioso que me soltó a la cara: " ¿ Qué pasa Eduardo, me han dicho que la tienes pequeña?".

Como acostumbro a hacer últimamente, me desahugué con Rosa.

– jajajaja, perdona Eduardo, pero es que no me puedo contener la risa.... desde luego, te vas superando....

– Bueno, la verdad es que fue un momento para olvidar, pero parece que me estoy acostumbrando al ridículo. En el fondo es una injusticia– injusticia? Jajaja ¿ por qué?– Porque cualquier mujer que se precie sabe que hay dos tipos de penes, los de sangre y los de carne.... Ese negrito aparte de estar muy bien calzado, tenía un pene de carne, de esos que no encogen nunca. En cambio, mi pene es de sangre, es decir que puede encogerse hasta 7 veces lo que es en erección.

– Jajajaja perdona que me ría de nuevo, pero es que no tienes que justificar nada. En serio, deja de mortificarte por ese tema y los otros episodios. Es tu cuerpo, vive en armonía con él.

Y lo que te ha pasado, bueno es un tema de mala suerte. Verás como todo vuelve a fluir y las cosas te saldrán bien– ok olvidado queda.... quizá si te parece bien te proponga quedar a mediados de agosto, cuando no tengamos a los hijos....

– me parece perfecto Eduardo! Estaré encantada de conocerte en persona.

Fue una bonita manera de acabar el pesado día que tuve en la oficina....

4 de agosto

Ayer disfruté de mi primer día de playa. Fui solo, a la zona de Bogatell, algo más tranquila que Barceloneta. Aun así, había mucha gente, me llevé un libro, música, miraba el móvil, pero a pesar de que eran las 16,30h, no se podía aguantar más de 15 minutos sin darse un chapuzón. En uno de esos, salía del agua, cuando mi vista se fijó en una bellísima jovencita en top less que estaba algo a la izquierda de donde coloqué mi toalla. Me sostuvo la mirada e incluso me sonrió!! Parecía una escena de esas de película, donde el chico atlético (en este caso algo fondón, pero sin exagerar) sale del agua y la bella chica (aquí si que sin exagerar) cruzan

sus miradas. Por suerte no tropecé ni me ocurrió nada extraño hasta llegar a su lado. Algo me dio el valor de agacharme y saludarla.

-Holaaa, ¿ estás solita?

-Hola si he salido de trabajar y he venido un ratito a la playa. Tenía un acento claramente italiano. No sé si fue porque se me escapó alguna mirada indiscreta o por pudor, pero con los brazos se cubrió sus pechos perfectos. Le pregunté si podía sentarme con ella. Asintió con la cabeza.

Estuvimos dos horas, hablando de todo un poco, era simpática, reía por todo. Me dijo que tenía 22 años, me sentí un poco asaltacunas, pero bueno, yo solo quería un rollito, no casarme con ella. Nos fuimos caminando hasta un restaurante cercano, desde donde se veía toda la playa. Era una gran conversadora. La verdad es que noté que había admiración por mí en su mirada, aunque al mismo tiempo algo raro que no sabía interpretar.

Como se hizo tarde, le propuse ir a cenar algo al puerto olímpico. La verdad es que soy muy comilón y tenía un apetito voraz. Le pregunté si se atrevería con una paella. Rió y asintió.

Cenamos en el Cangrejo Loco, una paella parellada, regada con sangria de cava, cafés y licores... ertamente, era una belleza italiana, con rasgos de esas musas de su tierra, tipo Sofía Loren. Su cuerpo era perfecto. Por sacarle un pero, diría que era muy bajita.

Fuimos a tomar una copa, la idea era rematar la conquista. De repente, se puso tierna, empezó a hablar suavemente de mí, bajaba la cabeza como avergonzada. Sus palabras fueron más o menos así:– Eres un hombre muy atractivo para tu edad, además eres tan simpático. De verdad se hace tan agradable tu compañía.... Es que (parecía que afloraba una lágrima en sus ojos) me recuerdas tanto "al mio papa"...

6 de agosto

Tras el nuevo fiasco con la belleza italiana, paso de ligués, de salidas y todo lo que tenga que ver con el género femenino.

He decidido volcarme estos días con mi hijo y reflexionar un poco en lo que me está pasando. La verdad es que parece que hay como un desespero en conocer chicas y quizá debería concentrarme en mi nuevo estado de divorciado. Voy a diseñar un plan de actividades para empezar en septiembre. Estoy barajando hacer clases de inglés, un curso de fotografía, algún cursillo de cocina sana y básica, también algo relacionado con los vinos....

8 de agosto

Mi hijo pasa olímpicamente de mí. Lógicamente, prefiere ir a la playa con sus amigos y amigas antes que con el vejestorio de su padre.

Procuro entretenerme visitando museos, callejeando por Ciutat Vella, descubrir nuevos restaurantes, a veces en Gracia, a veces en casco antiguo. El Eixample está muerto en agosto....

como yo. Que aburrimiento.

10 de agosto

Lo mejor de mis días son las noches al fresquito del balcón con el portátil chateando con Rosa. Ayer le propuse hablar por teléfono. Su voz es exquisitamente dulce. Tiene un acento neutro, de esas personas que hablan un perfecto catalán y cuando lo hacen en castellano no se le notan ni siquiera esas L tan exageradas de los catalano parlantes. Ni una palabra malsonante, se expresa con moderación, habla y deja hablar. Conversar con ella es un gusto. Creo que ella también se encuentra a gusto conmigo. La hago reír con mis ocurrencias y podemos estar horas hablando de cualquier tema: los hijos, la vida de divorciados, política, deportes y hasta de sexo. Le comenté que a veces, me fuerzo a intentar conocer chicas por este motivo, es decir, no me apetece nada tener una relación, pero hay que saciar al cuerpo de vez en cuando, y entonces, o bien queda el autoplacer, o bien intentas tener algún rollito para la necesidad. Ir de putas está totalmente descartado. Ella me preguntó:– ¿cómo te sentiste tras hacerlo con Silvia y con Alba?– Joder! Con ese par de locas no cuenta– ya, pero imagina que hubieran sido chicas “normales” pero que no te gustaban más allá del sexo, ¿como te hubieras sentido tras el acto sexual?– Pues... con sensación de vacío, hubiera deseado que se fueran en seguida...

– Sabía que ibas a contestar eso, te voy conociendo. Ya te dije que necesitas algo más que sexo en una mujer, necesitas que te guste. Antes de obligarte, mi consejo sería el autoplacer.

Estoy deseando quedar con ella, hablamos del 16 o 17 de agosto para vernos por fin. agostoProbablemente mi hijo no vuelva a dirigirme la palabra en mucho tiempo. Ayer me dijo que se iba con su “amigovia” a pasar el día a la playa de Castelldefells. Así que preparamos unos bocatas, bebidas y se fueron a coger el tren.

Me levanté con libido, así que me dispuse a seguir el consejo del autoplacer comentado con Rosa.

Me puse a ver una película porno en el salón de casa. Era una de esas pelis italianas con cierto argumento, un tipo que va a la casa de la

protagonista (bella, sin siliconas, sin excesivo maquillaje) diciendo ser un ginecólogo que está realizando un estudio sobre medidas de los genitales femeninos. La tontita se presta, y este le va tomando medidas, y al final se toman la medida ambos....

No tiene mucho sentido tratándose de una peli porno, pero me puse los cascos para poder escuchar los gemidos sin molestar a los vecinos, si que es cierto que las caras de placer y los gemidos, es lo que más me excita. Así que allí estaba yo de pie en medio del salón, completamente desnudo, tocándome, con los auriculares puestos, cuando en el reflejo del cristal de la balconera, veo las figuras de mi hijo y la chica, mirándome completamente alucinados. ... Después me enteré que hubo un accidente y el tren no funcionaba.... Por suerte, se acababan los días de estar conmigo.

Por la noche, no dijo nada, cogió su maletita y se marchó con su mamá.

El mundo al revés, en lugar de un padre que engancha a su hijo en esas situaciones, el hijo pilla al padre.... me temo que él no será tan comprensivo, como lo hubiera sido yo.

17 de agosto

Maravilloso, maravilloso, maravilloso....

Bueno más bien maravillosa. Rosa es maravillosa. No pasó nada, pero pasó tanto... Probablemente me ponga cursi, pero es lo que siento.

Quedamos ayer a las 18,30h en la terraza del Ciudad condal, en Rambla de Catalunya. Yo siempre acostumbro a llegar 10 minutos antes a los sitios, y ella me envió un mensaje que se retrasaba un poco, así que decidí pedir una cervecita. Como iba para rato que viniese, decidí entretenerme, haciendo un juego que la mayoría de los hombres hacen mentalmente, pero yo lo hago por escrito, el que es artista, es artista para todo. Así que pedí un bolígrafo al camarero y en una servilleta puse tres columnas: cara, tetas y culo. La Rambla de Catalunya es un sitio perfecto para ver desfilar mujeres hermosas, así que iba poniendo una x en la columna correspondiente si me gustaba más una u otra parte de la anatomía. Tras 15 minutos, los resultados fueron: culo 12, tetas 7 , cara 4 ... amplia victoria de los traseros...

En ese intervalo de tiempo pasó una señora vendiendo klínex a cambio de la voluntad, le di un euro.

Al rato pasó otro señor pidiendo limosna directamente, le di otro euro. Cuando estaba preparando otro euro para un chico que se me acercaba con aspecto desaliñado, barba dejada, ropas semi rotas, resultó que solo

quería fuego.... consecuencias de hacer juicios prematuros.

Normalmente, no suelo dar limosnas, pero ayer estaba contento, muy contento. Quedar con ella, me parecía un oasis, en medio del desierto que estaba suponiendo mi estado de recién divorciado.

Además en ningún momento visualicé como sería Rosa, tan solo quería sentirme bien y conversar con ella al fin cara a cara.

Aun no me había deshecho de la servilleta que me sirvió de distracción, cuando escuche una voz femenina que decía:– Eduardo?levanté la cabeza y vi a una mujer atractiva. En mi afán de deshacerme de la servilleta y levantarme al mismo tiempo, acabé golpeando la mesa y tirando la caña de cerveza. Por suerte, apenas quedaba nada.

– Vaya! Ya veo que te he impresionado eh?- me dijo Rosa– Pues... la verdad es que si.

Con esa respuesta, intenté recuperar la naturalidad del encuentro. Le di dos besos y pude comprobar que me encanta su perfume. Nos sentamos. Ella pidió también una caña de cerveza para combatir el calor.

Una vez sentada frente a mí, descubrí que era muy diferente de como la imaginaba (casi nunca coincide la imaginación con la realidad en estos casos). Es de una estatura media, atractiva con rasgos hermosos, media melena. Me gusta físicamente también. Es de ademanes delicados, muy femenina, voz aterciopelada.

Tras unos minutos de trivialidades, nos adentramos en la complicidad que hemos desarrollado vía chat. Rió a carcajadas cuando le volví a contar alguna de las escenas vividas. Es hermosa su sonrisa.

A pesar de que el objetivo era quedar y conocernos como amigos, al verla cambió el escenario... me encontré con una mujer cuyo interior me encantaba desde hacía semanas, pero que además posee un físico que me resulta enormemente atractivo.

Ahora mis inquietudes estaban en si ella vería en mí algo más que un desastroso amigo de chat.

Francamente, de haber visualizado este momento, me hubiese ahorrado entrar en tantos detalles.

¿ qué clase de mujer se puede sentir atraída por un hombre que ha pasado por situaciones tan dantescas? Quería saber todo sobre ella, así que le preguntaba sobre su vida de divorciada, su trabajo, la relación con su hija.... muchas cosas ya las recordaba de nuestras charlas por chat, pero ver las palabras brotar de sus labios era como una caricia que me

subía por la nuca hasta la cabeza....

Me daba miedo dar un solo paso que indicara que quería conquistarla. Ante todo, quería que se sintiera a gusto. En realidad, me sentía tan bien con aquella prolongación en persona de todo lo hablado, que no pensaba en nada más, que en disfrutar el momento.

Tras las cañas, bajamos caminando por Paseo de Gracia, nos desviamos por Pau Clarís, bajamos hasta calle de La Merce y entramos a degustar tapas en el Bar Celta. Un obligado pulpito con vino Albariño para reponer fuerzas tras el largo paseo, hizo más delicioso el encuentro. Hablamos durante horas, la noche estaba perfecta, paseamos por el puerto y de repente ella dijo esas palabras:– me gustas.

18 de agosto

Ayer cuando acabé de escribir este diario, no quise añadir nada más. Era tan agradable a los ojos, leer una y otra vez ese “me gustas”....

No quise forzar nada más esa primera noche, bastaron esas palabras para sentir que paseaba por las nubes. La acompañé a su casa en taxi, me despedí con un par de besos y un abrazo.

Más tarde por chat, le escribí tan solo: “ me encantas”. Para mi mayor felicidad, me puso un emoticono de esos con corazones. Me siento como en la edad del pavo de la madurez.

Hoy no hemos podido quedar, tenía un tema familiar, pero mañana iremos al cine.

19 de agosto

Tras muchos años, volví a sentir esa sensación de oscuridad envolvente, tremendamente agradable que proporciona el cine, cuando tienes a una mujer por la que suspiras al lado. Probablemente, mi hijo y resto de adolescentes de hoy día se reirían, si notasen que respiré agitadamente, como un nexperto jovencito (de los de antaño, no los adictos al sexo de corte industrial de hoy día.... cuanto daño está haciendo el porno!), cuando durante unos instantes, ella apoyó su cabeza sobre mi hombro, o cuando le di la mano y nuestras miradas se sostuvieron unos segundos, inmersos en esa oscuridad, con la luz procedente de la pantalla, a veces más intensa, a veces más tenue, iluminando sus rasgos faciales que cada vez me parecían más bellos.

¿ Qué sabrán estos jóvenes, del placer de embriagarte en el cóctel de olores de su perfume, mezclado en perfecta sintonía con el del suavizante de su cabello y su propio olor corporal? Seguramente, tampoco entenderían lo que es experimentar sensaciones con el tacto de sus

manos, acariciar sus brazos o rodillas de seda. Se pierden lo mejor. Nada como el cortejo, nada como el ir descubriendo poco a poco. A una mujer que te seduce, hay que saborearla, aun antes de tocarle un solo cabello.

Me propuso ir a cenar a un restaurante sirio-libanés cercano a Plaza Universidad. La comida era evidentemente muy diferente a lo que estamos acostumbrados, y aunque algunos ingredientes, fueran tradicionales de nuestra cocina, la forma de prepararlo era completamente distinta. Me llamó la atención la gran cantidad de especias presentes en todas las comidas, incluso en los postres. Las infusiones, también iban acompañadas con hojas de menta. No sé si volvería a cenar en un restaurante de estos, pero como experiencia, sin duda, valió la pena.

Volvimos en taxi a su casa. La idea era coger yo otro después para volver a la mía, pero los acontecimientos se precipitaron...

Nos paramos frente al portal de su casa. Mis manos se posaron en su cintura, la apreté contra mi cuerpo. Sentí una descarga de energía, en ese roce de los cuerpos. Tenía como un subidón de esas hormonas de la sexualidad masculina, como la testosterona, androsterona y todas las onas. Estaba viviendo un estado de éxtasis, me sentía pletórico. Ella lo notó.

– ¿Te ocurre algo?- dijo con una sonrisa que delataba saberlo todo. Decidí ser sincero:– Creo que tanta especia ha disparado mi virilidad y estar así, ha despertado lo más íntimo de mis deseos.

– Lo estoy notando, tanto la excitación mental.... como la física- susurró a pocos centímetros de mis labios. Efectivamente, sentí que toda la sangre de mi cuerpo se desplazó a mi pene, proporcionandome una erección directamente proporcional al tamaño de mi deseo por Rosa.

A continuación ella, contoneando sus caderas, con la pura provocación en su rostro, agregó:– Habrá que aliviar esa sobreexcitación no crees?– Sería como entrar en el Cielo por la puerta grande mi Diosa...

Soltó una carcajada. Subimos a su vivienda. Me pareció un piso bastante grande, pero dada la situación, mi capacidad de observación era nula. Sólo quería hacerle el amor con toda mi pasión acumulada. Las ansias de besarnos eran tan grandes, los besos tan largos y apasionados, que parecía que nunca llegaríamos al dormitorio. Nos sacamos parte de la ropa tras la puerta de entrada, avanzamos boca con boca, hasta el salón, donde nos quitamos la falda y el pantalón mutuamente.

Por fin entramos en el dormitorio, donde de pie, dimos una tregua a nuestros labios, para mirarnos fijamente a los ojos candentes y pasar a desnudarnos íntegramente. Primero yo le bajé sus braguitas, blancas, semi transparentes, terriblemente sexys, besando su ombligo, la parte

alta de sus muslos y su pubis de escaso vello. Ella hizo lo propio, sonrió al ver mi erección, besó mi pene. Se levantó y me susurró al oído:– Te lo dije, necesitas estar con una mujer que te guste para no tener problemas de sexo....

No hubo inseguridades, complejos ni dudas. Hicimos el amor 3 veces, antes de caer dormidos y nos desayunamos otra vez nada más despertar. Si el sexo es comunicación, tenía la sensación de que éramos los dos mejores interlocutores posibles. Cada hueco de su cuerpo encajaba con cada parte dura del mío y a la inversa. Nunca que fluyera algo fue tan fácil y placentero. Fue un delirio continuo que compensó mil veces todas las desagradables vivencias anteriores. agosto¿ Y ahora qué? No podemos pasar mucho tiempo alejados el uno del otro. Estamos en la mejor etapa del amor, pero tenemos nuestras vidas montadas y debemos pensar en el futuro.

Por ahora, hemos decidido vivir estos días que quedan de agosto como una especie de luna de miel, y en septiembre ya pensaremos...

Estoy loco por ella.

25 de agosto

Decidimos de sopetón, perdernos unos días en un pueblo perdido, huyendo de las multitudes del litoral mediterráneo. Salimos sin rumbo fijo y acabamos en una pequeña casa rural en Albarracín en Teruel. Es un precioso pueblo que te transporta a la época medieval, sobretodo callejeando por el casco histórico y subiendo a ver de cerca la maravillosa muralla. Además, se encuentra a más de 1000 metros de altitud, con lo cual por las noches refresca y se dueme muy bien, aunque Rosa y yo dedicamos las primeras horas de cada noche a otros menesteres más placenteros que dormir.

No dejo de sufrir lo que ella llama “Eduardadas”, es decir, situaciones más o menos grotescas, como dos ridículos consecutivos en la piscina del establecimiento. En el primero, quise demostrar que aun estaba en forma y en vez de salir del agua por la escalerilla como todo el mundo, quise alardear de la fuerza de mis brazos, impulsándome con tanta fuerza hacia fuera que mi bañador acabó en mis rodillas, dejando mi blanco culo a la vista de los divertidos bañistas. Rosa rió con ganas. Valió la pena, sólo por verla feliz.

En la segunda ocasión, quise impresionarla tirándome del trampolín. Subí de forma tan apresurada, que resbalé a mitad del saltador y caí por un lado, dándome un terrible costalazo con el borde de la piscina, que me dejó un moratón enorme en las costillas. Ya no se rió, vino pálida a socorrerme, muy preocupada.... la verdad fue agradable que esa atención exquisita y ese estar por mi continuamente. No digo que me alegre de

semejante golpe, pero intento buscarle el lado positivo.

Pero de todo, lo más vergonzoso para mí, fue una noche en que ambos dormíamos plácidamente. En la madrugada, noté como una enorme bolsa de gases, quería salir de mi cuerpo. De tan cansado que estaba, entre los largos paseos y la agitada vida sexual de estos días, perdí la conciencia de donde y con quien me encontraba. En mi subconsciente, me vi en la soledad de mi habitación, con lo cual di salida a un pedo estruendoso que se amplificó mil veces en aquella habitación de techos altos...

Rosa dio un tremendo salto, acompañado de un grito ahogado. Me sentí tan terriblemente avergonzado, que no tuve valor para dar la cara y me hice el dormido.

Al día siguiente, Rosa me preguntó si no escuché el estruendo de esta madrugada. Haciendo un gran esfuerzo para tratar de no ponerme rojo como un tomate, argumenté lo primero que se me ocurrió, tan patético aun o más que el pedo en si: – Debieron ser los ensayos para la tamborilada de Calanda que no debe quedar muy lejos de aquí.

Ahí si que Rosa, no pudo contenerse, y se moría de la risa. Me contagió y acabé a carcajadas, pidiéndole disculpas porque creí estar solo...

Finalmente, volvimos a Barcelona a apurar los días que nos quedaban de vacaciones.

30 de agosto

Seguimos con los días de dicha en nuestra relación. No dormimos juntos, cada uno en su casa.

Hemos decidido que conoceremos a nuestros respectivos hijos. Mi hijo y yo iremos este domingo a casa de Rosa. Primero tengo que hablar con él, sobre lo que pasó, antes de que se fuese... joder! Menuda situación! septiembreEstuve horas estudiando como abordar a mi hijo, para hacerle entender que la sexualidad, no es cosa exclusivamente de jóvenes, que ésta perdura toda la vida, y, la masturbación es parte de ello.

Finalmente, el chico, no sé si por incomodidad o por no hacerme pasar el mal trago, sentenció el tema con una frase lapidaria: – Papá, “eso” no existió nunca, vale?Tuve mucho trabajo para convencerle de la necesidad de ir a comer a casa de Rosa. No sé si era por vergüenza, porque no aprobaba que yo rehiciera mi vida o por simple majadería adolescente. Por suerte, triunfó la cordura.

Rosa me comentaba que le pasó tres cuartos de lo mismo con su hija. Ciertamente, ambos estábamos preocupados; no en vano, ellos, sobretodo la nena que vive con ella permanentemente, son una parte muy

importante en nuestras vidas, algo que viene en el lote, y sin una buena relación entre todos, sabíamos que sería complicado.

Rosa, demostró ser una excelente cocinera. Mi hijo y yo, ambos excelentes comensales, agradecemos ese menú compuesto de pimientos del piquillo rellenos de bacalao, canelones rellenos de carne y champiñones al que puso fin un budín casero exquisito. Nosotros trajimos un par de botellas de vino de Ribera del Duero, concretamente "Protos" y un excelente licor para acompañar los postres como es la crema de Duque de Alba.

Al principio, los silencios eran constantes. Los nenes no decían ni "mu"; pero Rosa sacó hábilmente el tema de la música y sorpresa! Resultaron tener los mismos gustos, con lo cual se estableció la primera de las complicidades entre ambos adolescentes; a las que siguieron el amor por los deportes y los lugares donde salir a tomar algo.

La buena relación entre ellos, fue la guinda del pastel. Rosa me guiño un ojo, y yo le envié un "piquito" sin que ellos lo notasen.

5 de septiembre

Volví al trabajo. Pude comprobar que el cachondeo tras mi sonado streptees continúa estando en vigor. Ciertamente, esto no me agobia. Mi situación personal es ahora mismo tan fantástica que "me la trae floja" lo que digan o dejen de decir. Son chismes de empresa, nada más.

Lo que si me angustia es pensar en entrar en esa vorágine de jornadas maratonianas, de grandes presiones, de sutiles o no tan sutiles enfrentamientos... sobretodo porque no podré disfrutar de la compañía de Rosa entre semana...

La mayoría de la gente odia la parte del trabajo rutinario; a mí me encanta. Al contrario de otras facetas del trabajo que te obligan a concentrarte al 100 %, la rutina, me permite pensar en otras cosas. Así que en esos momentos, le voy dando vueltas a una propuesta laboral que le quiero hacer a Rosa.

Me comentó que su padre había sido promotor inmobiliario. Me gustaría hablar con él y contar con ella, para invertir nuestros ahorros, y solicitar financiación para una pequeña promoción en Barcelona. Da vértigo, supondría abandonar nuestros trabajos. Ambos nos ganamos muy bien la vida, pero quiero que hasta el trabajo sea ilusionante para ambos en esta nueva etapa.

Si, se lo voy a proponer. septiembreRosa puso algo de cordura a la propuesta. Su padre estaba entusiasmado con la idea. Era uno de esos jubilados con ganas de hacer mucho más que mirar las obras, y nos

animaba a lanzarnos a la aventura de emprender en solitario. Ella, con la mesura y la prudencia por bandera, expuso que era demasiado arriesgado dejar dos buenos trabajos. Propuso que por ahora, ella seguiría en su empresa.

Nos pareció bien, al fin y al cabo, su trabajo no es tan estresante y su jornada acaba a las 17h y los viernes a las 15H.

En otro orden de cosas, cada vez nos cuesta más vivir separados. Queremos vivir juntos, sin papeles de por medio, simplemente disfrutar cada día juntos de lo nuestro.

15 de septiembre

A finales de mes, dejo el trabajo, he avisado con antelación para que la empresa cubra mi vacante como considere oportuno. Las reacciones de los compañeros, han sido de todo tipo, los más aventureros, me envidian y me alaban, los más cautos y con menos capacidad de arriesgarse en sus vidas, me tildan de loco directamente. Algún que otro gracioso me pregunta si me voy a hacer stripper...

20 de septiembre

El padre de Rosa, ha apalabrado un buen solar. Zorro viejo como es, ha conseguido convencer al abogado de la familia propietaria (con la promesa de un maletín lleno de billetes) para que éste a su vez, convenza a sus clientes que vendan por un importe algo por debajo del precio de mercado.

Asegura que los beneficios pueden ser importantes, si el precio de venta de los pisos sigue al alza en los dos años que entre unas y otras cosas, se necesitarán para terminar la promoción.

El 1 de octubre, justo al día siguiente de marcharme de mi trabajo, tenemos firma en el notario para la compra del solar.

2 de octubre

Todo salió según lo previsto. Firmamos las arras del solar, ya tenemos concedida la financiación para la compra y la construcción. En breve, empezaremos a comercializar sobre plano.

Rosa y yo nos abrazamos en el centro del solar, flanquados por nuestros amigos e hijos. Nos quieren empujar a casarnos, pero ambos estamos bien así. No lo descartamos para un futuro, pero por ahora nos mudamos mi hijo y yo a su casa, donde esperamos vivir en armonía.

De todas maneras, aunque no me vuelva a casar (por ahora), ya no tiene sentido continuar con este diario de divorciado.

FIN